

# BUENAS NOCHES

## El único toro que le echaron al corral a Joselito

Se llamaba "PLATERO" y fué lidiado en la Plaza de Valencia

Los belmontistas expusieron en el escaparate de una bisutería la fotografía del desastre

**Q**UIZA nunca conoció la afición taurina un partidismo tan extremado, una vibración tan puesta al rojo como en los días en que Joselito y Belmonte ponían cátedra en los ruedos españoles de sabiduría y temeridad. "Belmontistas" y "gallistas" hacían alarde de la pasión más desenfrenada, y resultaba inútil intentar llegar a un común acuerdo cuando se ponía en tela de juicio la valía de los dos maestros. Y, sin embargo, paradoja caballerescas, Joselito y Belmonte, enjendradores de tantas polémicas exacerbadas, eran íntimos amigos. Ambos se apreciaban y estimaban mutuamente y sus técnicas taurinas quedaban influenciadas a la par. Porque Joselito aprendió de Belmonte y Belmonte de Joselito.

Joselito, torero clásico, con una sabiduría sobre las suertes de la lidia pocas veces igualada, tuvo que acortar las distancias que le separaban del toro, tuvo que aceptar la revolución belmontina, que hacía tabla rasa de los terrenos del toro y del torero. Y Belmonte, torero intuitivo y valeroso, aprendió junto a Joselito lo que representa la colocación en el ruedo. Técnica y valor, al aunarse, pulieron estas dos gigantescas figuras de la tauromaquia.



Mas para el aficionado no existían estas sutiles distinciones, y cada uno volcaba en su ídolo todas las perfecciones posibles. ¡Qué amargura debió de pasar Joselito un 29 de junio, día de San Pedro, en que, toreando reses de Mo-

reno Santamaría, le echaron un toro al corral! Único percance que tuvo de esta índole en toda su vida taurina, lloró lágrimas de rabia, y en adelante negóse a torear ganado de la divisa mencionada. Y como contrapartida de este error profesional, en que el nervosismo y la rabia anulaban por una sola vez una técnica envidiable, ¡qué júbilo en las filas belmontinas! Para los belmontistas, valencianos, el toro "Platero" adquirió categoría de mito, y si no le hicieron un homenaje, sí encontraron su extremado partidismo forma para manifestarse.

En la bisutería El Cairo, que existió en la desaparecida bajada de San Francisco, de Valencia, estuvo expuesta durante varios días una fotografía del morrillo del toro "Platero", fotografía en la que se destacaban perfectamente los inútiles pinchazos con que un diestro—sólo esta vez desafortunado—no pudo conseguir la muerte del astado.

Así eran los belmontistas de entonces, y—naturalmente—los gallistas les pagaban en la misma moneda. Pero sobre esta pugna, sobre este adscribirse idénticamente a una figura taurina, resaltaba el contraste de la amistad entre Joselito y Belmonte, los dos maestros que supieron darse lecciones mutuamente.

J. C. R.

### EL PAJARITO DE PAMBA ES EL TERROR DE LOS GATOS

**L**AS amas de casa que temen la desgracia tremenda de tener en la vecindad uno de esos mininos que no guardan el menor respeto a los filetes que hay en las cocinas de casa donde reside el "ladrón" y que además tiene el maravilloso poder de no dejarse cazar, pueden evitarse las consecuencias de tan costoso vecino. Con llegarle en un momento a la bahía de Pamba (Africa Oriental portuguesa) y comprar allí un pajarito muy mono, de plumas vistosas, dulce canto y plumas resaca cola, asunto concluido. El minino desaparece por encanto, porque teme más a dicho pajarito que a un cubo de agua fría.

Además, el encantador pájaro de Pamba tiene otras muchas virtudes; puede servir para anunciar el tiempo si hemos de creer lo que el capitán de un barco sueco afirma. Este capitán, entusiasmado con el aspecto del pájaro antifelino, compró una colección de dichas aves y se las llevó en su barco. Durante la travesía observó que los pajarillos cambiaban de color anunciando los cambios de tiempo. Sobre todo cuando se aproximaba un temporal los brillantes colores de las aves desaparecían y los pajarillos se ponían negros. La cosa no era para menos.

Ya saben las amas de casa que sufren las "razzias" de los mininos ladrones y los excursionistas que no duermen pensando cómo amanecerá el día señalado para la excursión.

**A**UNEMOS los negocios! El pescador de anchoas bien puede aliarse con el hacendado propietario de olivares y los dos busquen al riojano que produzca pimientos color muleta, y los tres, alborozados, vayan a un talador de pinos para que les proporcione selectos palillos de dientes. Cuatro actividades y un perfecto aperitivo relleno, que bien puede tomarse en un bar donde en estos días se comenta la firme alianza de las acreditadísimas firmas taurinas Manolete-Camará, S. L., y Arruza-Gago, explosivo en alta cotización.

Balace de aquellos tiempos.

### BOLSA TAURINA

(Aquí todo se cotiza)



Las Empresas, pendientes de estos valores taurinos, cotizándolos en alza, Manolete flojeó para culminar en Sevilla. Arruza, firme desde el primer momento, tuvo que reforzar su departamento de contabilidad para reseñar orejas y otros des-

pojos cortados por esas Plazas.

Manolete! Arruza! El mismo artículo. Mucha demanda. Y cada negocio por su lado, mientras frotábase las manos esa vampirisa de los negocios la señorita Competencia.

El cortador de pinos, impregnando en líquidos de desagradable sabor sus husillos de madera. El anchoero, enviando por trefectos recortes de peces repelentes; el olivero, metiéndose en seleccionar aceitunas picadas de gusano, y el de los pimientos, cortando cuadrillos de refajo de aldeana huidiza de los chorros del agua. ¡Un desastre! ¡Competencia! ¡Competencia! Tienes nombre de mujer fatal. ¿Cómo derrotarla? ¿Por qué no una cena agradable? ¿Por qué no unos puros habanos? Y un ¡con lo que valemos los dos! Y un ¡con los deseos que hay de explotarnos!

Se deglutieron las ricas viandas. Se entrelazaron las hamacas aromadas y ¡esta es mi mano! Usted pone esa parsimonia y en esa mano izquierda su espada, y yo este repertorio de quites, garapullos inverosímiles y un impresionante muleteo con derroche de corazón y facultades. ¡Hecho! ¡Hecho! ¡Pero que nadie lo sepa! ¡Ah, qué desolación la de la señorita Competencia! Dos mozos triunfantes le volaban la espalda. Y se comprobaban, ¡prosacosi!, un tratado de contabilidad en cuyas partidas había haberes opulentos para Empresas y doctores de los aficionados ilusionados con las proezas taurinas del uno y del otro.

¡Nuevo negocio! Prestamos, con interés moderado, para futuros espectadores de sensacionales dós toreros.

Manolete! Arruza! Camará! Gago! ¡Cual atormentáis sus mentes!—B.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 17 mayo 1945

Año II Núm. 52

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70  
Teléfono 82000.  
Apartado 817.



Gregorio Lara, la gran artista internacional de la danza, que después de larga ausencia va a presentarse de nuevo ante el público madrileño.

## GREGORIO LARA

### DESDE TREINTA MIL PESETAS A SUS COMPAÑEROS DE PROFESION

**L**OS carpinteros armadores están de enhorabuena. Se ha muerto un compañero de oficio, lo que se llama un buen compañero, que dejó un legado de unas 30.000 pesetas a repartir proporcionalmente a sus necesidades entre los que residan en Madrid y tengan más de cincuenta años. Y como la especialidad de carpintero armador está desapareciendo o poco, los llamados a repartir no son muchos.

El difunto Gregorio Lara comenzó su vida en el oficio, hizo después unas pesetillas y al desahucarse de este mundo se acordó de sus compañeros. "Quiero repartir a los que trabajaron conmigo", fue su postrer pensamiento. Gregorio Lara encarnó expresamente al Sindicato de Construcción que velara por el equitativo reparto del legado. En el Sindicato, que es el que ha publicado la nota de prensa, existe ya una lista de unos cincuenta armadores. Pero de lo trabajoso de esa lista nos dará idea la filiación que prestó un vejete que llegó estando nosotros.

—Vengo por la herencia. De edad que oscilaría de sesenta a setenta años, ej vejete presentaba un aire de ausencia en todo, salvo en la cuestión pecuniaria.

—¿A qué se refiere, abuelo? —A la herencia. Yo fui carpintero armador...

—¿Dónde trabajó usted? —Un momento de duda. —Con compañeros. —¿Ah, pero ¿en qué empresa? —Firme ya cuatro años que no trabajo. —Y no podría recordar la misma casa en que trabajó? —He trabajado en muchos sitios.

—Necesita usted un certificado que demuestre haber trabajado como carpintero armador en algún sitio. —Una vez trabajé en tal empresa. —Pues esa misma que le exige el certificado consignando la fecha en qué trabajó usted.

—¿Ah? —¿Tiene usted hijos? —¿Ah? —Hijos, ¿tiene usted? —Por el Puente de Vallecas tengo un hijo, ya mayor.



## TRAJE PLAYERO PARA ESTE VERANO

Aunque, según el calendario, el verano no ha empezado todavía oficialmente este año, la verdad es que, así como se anticipó la primavera, se ha adelantado el estío y con ello las modas para los meses calurosos están ya en plena circulación. BUENAS NOCHES presenta a sus lectoras esta creación exclusiva. Se trata de un bonito traje playero en tela de hilo marrón con franjas horizontales amarillas y encarnadas. De estos mismos colores es el cinturón. En el bolsillo alto lleva bordadas las iniciales. La falda pantalón lleva dos bolsillos de corte diagonal.







# CADA PASATIEMPO UN DURO

**JEROGLIFICO**

Rompaló



## La escuela de párvulos (Probema)

En una escuela mixta de párvulos, adonde van tres parejas de gemelos, el número de chicas es tres veces mayor que el de chicos. Cuando faltan a clase las tres parejas, cada una de las cuales se compone de niño y niña, el número de chicos es cuatro veces mayor que el de chicas. ¿Cuántos párvulos de cada sexo van a la escuela?

A	0	5	1	8	2	8	0
B	8	1	3	9	4	2	8
C	6	0	5	2	6	7	8
D	6	4	2	6	7	8	9
E	8	6	8	1	5	9	5
F	6	8	9	8	9	5	2

## Criptograma numérico

Substitúyanse los números por letras de modo que pueda leerse horizontalmente: A. Cortar una cosa de una parte a otra. B. Persona que usa injustamente algo. C. Cada una de las partes en que la raya divide el pelo. D. Parte exterior que cubre a los animales testáceos. E. Termino. F. Juntarse. Si se hace correctamente podrá leerse en las verticales destacadas el título de un popular semanario.

## PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES.—1: Adverbio de lugar.—2: Pon lugar y fecha.—3: Río de América del Norte.—4: Marchita.—5: Río de Italia.  
VERTICALES.—1: Flanco.—2: Río de España.—3: Terminada.—4: Amarrada.—5: Dueña.

5

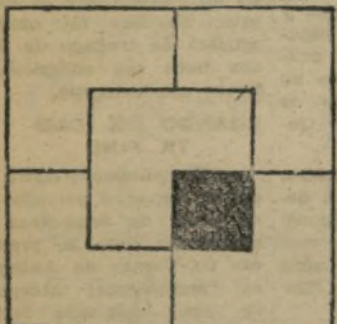
## PREGUNTAS

- ¿SABE USTED...?
- ... cómo se llama ese tejido de varillas que forma el costado del carro?
  - ... qué nombre se da al casco de huesos de aceituna?
  - ... quién fue el autor de la famosa comedia "El café"?
  - ... qué nombre se da al conjunto de veinte manos de papel?
  - ... cómo se llama en Heráldica el color verde?

# SOLUCIONES Y PREMIOS

**JEROGLIFICO.**—BUENAS NOCHES. SILABICO. — HORIZONTALES Y VERTICALES.—1: Caco.—2: Solapa.—3: Patata.—4: Tapada.—5: Damita.—6: Taza.  
**CINCO PREGUNTAS.**—1: Bergantín.—2: Los guifos eran defensores de los Papas y los gibelinos partidarios de los Emperadores de Alemania.—3: Fontica.—4: Vasco de Gama, portugués (1469-1524).—5: Corsos.  
**CRUCIGRAMA DE IDA Y VUELTA.**—HORIZONTALES.—1: Ocos. Soso.—2: Seré. Eres.—3: Atar. Rala.—4: Data. Atad.—5: Ocos. Soso.—VERTICALES.—A: Osoado.—B: Setas. C: Orate.—D: Seras.

## REPARTO DE UNA FINCA:



**FALLO.**—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los siguientes pasatiempistas:

- 1.º Crucigrama de ida y vuelta. Enrique Hernández, Regimiento de Infantería número 36, segundo batallón, Ametralladoras, León. (Cinco pesetas.)
- 2.º, 3.º, 4.º y 5.º Crucigrama de ida y vuelta. Silabico. Reparto de finca y Jeroglífico. José Mediano Carrasco Bernabé Soriano, 38, Jaén. (Veinte pesetas.)
- 6.º Jeroglífico. Julio López. Tejarra, 39, Albacete. (Cinco pesetas.)
- 7.º Silabico. Juan López Arques. Francisco Silveira, 76, Madrid. (Cinco pesetas.)
- 8.º Reparto de finca. Claudio Aróstegui Corostola. Academia de Trans-

# MATAR DESPUES DE MORIR

**D**URANTE la segunda guerra angloafgana un oficial del Ejército colonial inglés, gran tirador de armas, persiguió a un jefe afgano, retándole para tener con él un desafío. Aceptado el reto, ambos combatientes montaron a caballo y comenzó el asalto. El oficial inglés arremetió violento, ensartando a su enemigo cuando éste tenía su sable en alto y al sentirse herido en el corazón el afgano, por la contracción de la muerte, el sable que estaba en alto descendió violento, partiéndole la cabeza al oficial inglés, que cayó pesadamente sobre el que él matara.

Durante la guerra angloafgana ocurrió un hecho análogo en Spion Kop. Un destacamento bôer vió a un soldado inglés muerto. Uno de los africanos le empujó para que cayera y al hacerlo el dedo que estaba en el gatillo de la carabina hizo funcionar el arma.

# JOSELITO, torero dentro y fuera del RUEDO

**P**OR su vida y por su muerte que lo entregó a la Historia del Toreo como arquetipo de leyenda, Joselito el Gallo no será olvidado nunca. Hace ya un cuarto de siglo que desapareció de entre los vivos y está ahí, tutelando la nuevas hornadas de lidiador; disputándose el triunfo, venciendo siempre, cortando orejas después de muerto; ganando competencias como batallas el famoso capitán burgalés; inmóvil en su alto sitio, que no pudo arrebatarse ni siquiera otro genio contemporáneo. Que era, como él, otro Himalaya u otro pilarote de la torería de la época, pero que no era él, que era distinto, que era otra cosa. Joselito o el clasicismo. Gallito era un clásico. Resumía su extraordinario arte de lidiador todas las esencias y todas las virtudes, así como también algunos defectos, de todos los grandes toreros que fueron. Su genialidad los presintió, los "vió", y su magnífica solera taurina se decantó en aquella rica experiencia que se fundió en él, encendió su espíritu y estallaba en sus venas. Fue un prodigio de intuición el que se hizo carne en aquel niño que daba lecciones de toreo a la edad en que los demás muer-



les andan a rastras o empiezan a balbucir el abecedario. Hemos dicho que daba lecciones y no es un lapsus, pues, en efecto, no las tomaba él, sino que mientras se creía que aprendía enseñaba ya a torear a quienes pretendían descubrir los secretos de la lidia.

Conocía tanto Joselito de su arte u oficio, que no practicó ningún canon del toreo sin explicarse o explicar al punto el truco, la martingala con que podían simularse las más arriesgadas y las más simples incógnitas que se suceden en ese terrible juego con la muerte. Uno de los sobrenombres que le colgaron fué el del Sabio, con mayúscula. No había apasionamiento en la aplicación de ese adjetivo.

Descubría a los toros... Pero no es esto exactamente lo que queremos decir. Porque los conocía y conocía a historia de cada uno, Joselito vivía para su arte y en este caso no es tópico, exclusivamente, integramente, porque hasta cuando el amor llamó a su corazón quedó sin eco y para ahogar su pasión naciente se hundió más aún, si esto era posible, de manera frenética, en las últimas raíces de su acendrada vocación.

En la Plaza o en el campo, Joselito esclavizó las horas de sus días a, toro. Ante el público o a solas, Gallito, escasas veces "disfrazado", siempre de corto, sin corbata, con la camisa abullonada, en guayabera y con gorra, siempre torero, si llegaba en día de corrida a una ciudad donde hubiera ganado de lidia, pedía un caballo y se iba al campo, a acosar, a derribar, a picar, a torear, sobre todo, en vez de quedarse en la cama reuniendo energías hasta la hora de vestirse. Así era Joselito. Y siendo así, resumiendo las cualidades mejores de los colosos de la tauromaquia, tenía tanta personalidad y era tal el sello propio, característico de su manera de hacer, que haciendo lo que todos habían hecho tan perfectamente bien, no se parecía a ninguno.

Y, signo y cambios de los tiempos: aquel artista que no regateaba su arte, que se prodigaba con maravillosa generosidad, que entregaba a todos los públicos el señorío de su estilo que aceptaba y cumplía los compromisos en cualesquiera condiciones, que ni soñando hubiera comprendido que su fama y su renombre podían satisfacerse con la mezquindad de presentarse sólo ante las minorías adineradas, que tenía, claro es, sus exigencias;—pues no faltaba más!—, dejó al perder la vida en plena juventud y en el apice de la gloria, en un lugar modesto de su Patria, después de doce años de trabajo, el dinero que hoy cobra un "as" en media temporada... Así fué Joselito, torero largo, larguísimo, de enormes facultades, con su sitio en las Plazas, con una autoridad indiscutible; magnífico director de lidia; dueño de todos los secretos y las suertes del torete, capote provincial, de repertorio variadísimo, extraordinario banderillero, muletero quebrantahuesos y fácil matador, por su talla y su dominio del segundo tercio de la lidia.

Un cuarto de siglo ya de su muerte! Un soplo en la carrera del tiempo y para quienes lo conocimos. Que ahora, que hay también grandes toreros, que la fiesta de los toros está en una etapa dorada—eso es, dorada—, los que le conocimos hemos acabado por no conocernos a nosotros mismos. Esta es la terrible verdad. Porque él seguirá viviendo en el recuerdo de quienes lo vieron o entendían lo que hacía y cómo lo hacía a través de la letra impresa. Y uno desaparecerá el mejor día sin dejar el más leve rastro, aunque intentamos emparejarnos con él en la tarea de darlo a conocer tal cual era. Tremenda dificultad para el designio humano. Su poder sugestivo, arrebatador, su capacidad de emoción contagiosa, el sortilegio de su arte personalísimo, todo eso se esfumó livianamente aquella noche triste del 16 de mayo de 1920 en Talavera de la Reina... Para siempre.



SAN ISIDRO

Por GARRIDO